

EL SECTOR INDUSTRIAL VASCO EN LA COYUNTURA EUROPEA DE LA CREACIÓN DE EMPLEO

Carlos Bilbao
Viceconsejero de Competitividad del Gobierno Vasco,
Presidente de la SPRI (Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial)

Introducción

Agradezco al Consejo Vasco del Movimiento Europeo, la oportunidad de poner en común percepciones diferentes sobre la situación real de desempleo existente en Europa.

A mi entender lo más importante de esta iniciativa es posibilitar a través de la comunicación un mejor conocimiento de las causas que han podido motivar esta situación.

Es a partir de esta puesta en común y partiendo de la historia reciente, para no caer en errores ya cometidos, donde tenemos que buscar, entre los agentes económicos y sociales, las administraciones y otras organizaciones que trabajan en este campo, fórmulas de futuro que puedan llevar esperanza a las nuevas generaciones de ciudadanos europeos, que quieren trabajar en la Unión Europea, aportando valor a esta sociedad, para que se desarrolle y pueda mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

La situación como todos Vds. conocen es muy compleja y tiene multitud de ópticas, y contemplándolo solamente para poder evaluar las variaciones que en un País como el nuestro pueden ocurrir, los datos obtenidos son totalmente dispares, y por su-

puesto es muy diferente su análisis desde una perspectiva macro, a la realidad de una perspectiva individual o familiar.

Les haré una retrospectiva basada en datos estadísticos, relacionada con la evolución de la economía y de los mercados, y en el ámbito de la CAPV. Partiendo de esos datos llegaremos a la situación actual y analizaremos los posibles escenarios de futuro.

Permítanme indicarles, siendo consecuentes con el título de la ponencia, que voy a centrarme específicamente en el sector industrial vasco y su proyección en la Unión Europea.

Como antes les decía, para poder definir escenarios de futuro, es necesario partir de una perspectiva histórica hasta llegar a la situación actual y evaluar en este tiempo la influencia de los factores que afectan el tejido industrial, y estimar los escenarios para los próximos años.

La evolución histórica

Si nos remontamos al inicio del siglo XIX, el País Vasco se encontraba en el Grupo de regiones del estado con menores niveles de renta per capita, sin embargo ese valor que en 1802 era del 71% de la media estatal pasa a ser del 175% en 1960, siendo esta la cifra más alta alcanzada, reduciéndose la misma a partir de éste año hasta comienzos de los ochenta, en que nuevamente comienza a repuntar.

El desarrollo que el País Vasco realiza a lo largo de las primeras décadas de este siglo, tiene su base en el sector del metal, destacando principalmente la siderurgia, los aceros especiales, los astilleros, las fundiciones, etc.

Con posterioridad a la guerra civil, y tras unos años de dificultad, el aislamiento produce un tipo de desarrollo industrial diferente y con un mercado netamente interior.

Es a partir de la década de los 60, cuando se produce un cambio y se nota el claro empuje de la diversificación de los sectores industriales anteriormente citados.

Con ello quiero indicarles que regiones como Euskadi, tienden a desarrollarse en mayor o menor grado, en función de sus condicionantes internos de competitividad, pero además y mayoritariamente de las condiciones del entorno y del mercado en que se mueven.

Desde el máximo valor del porcentaje de la renta per capita alcanzada sobre la media estatal y a la luz de los datos estadísticos macroeconómicos de los estos años,

se podría decir, que existe un acusado cambio de tendencia y que el crecimiento registrado en el País Vasco desde los sesenta hasta nuestros días, se ha basado casi con exclusividad en un aumento de la productividad del trabajo, como lo pone de manifiesto el hecho que en 1995 solamente haya 28.000 ocupados más que en 1964.

Ahora bien como Vds. ya conocen, esta serie estadística no es continua en su tendencia, y existe un diente de sierra en el modelo, con un máximo en relación al empleo en el año 1975, que es el año de mayor número de población ocupada —780.000 personas—, cifra que aún no hemos podido alcanzar, puesto que los datos del cuarto trimestre de 1997 nos indican que existen actualmente 754.000 personas ocupadas, y en esa serie también un mínimo en el año 1985 con algo más de 600.000 personas ocupadas.

Por otra parte, es necesario indicar que en el tiempo que se realiza esta serie estadística, se van produciendo variaciones en el entorno, que produce una modificación substancial de la base de cálculo, la cual va a condicionar todas las estimaciones a futuro, y el estudio de los datos obtenidos: La convergencia con Europa.

LA CONVERGENCIA CON EUROPA

Entre los años 1985 a 1990 se aprecia en las estadísticas un cambio, de trascendencia singular, y derivada de la paulatina eliminación del proteccionismo comercial existente en el estado con relación al mercado europeo, que origina la entrada de productos europeos en volumen creciente.

Sin embargo la consolidación del Mercado Único Europeo y la previsible integración monetaria, configuran un entorno crecientemente competitivo para la economía de Euskadi, con una dilución progresiva del mercado interno estatal y el resto de los países de la U.E., con la ventaja de la potencialidad de un mayor mercado.

La entrada en un mercado de libre competencia y la globalización de los mercados, da lugar a grandes oportunidades pero también conlleva similares riesgos. Aquellas empresas que han sabido aprovechar las oportunidades y reducir los riesgos han mejorado substancialmente, encontrándose hoy a nivel de los líderes europeos.

Dichas empresas han superado satisfactoriamente este proceso en base a actuar, entre otros, en los siguientes campos:

- Mejora de la calidad de producto y servicio.
- Reducción de costes de producción a través de mejoras técnicas, que posibilitan, ofertar productos competitivos a un mercado mayor, y realimentar el sistema con un mayor aprovechamiento de la capacidad productiva de las instalaciones.

- Reducción de costes, derivado de un nuevo patrón de especialización comercial.
- Reducción de costes derivado de la presión competitiva de competidores externos que obligan a una racionalización de las estructuras productivas y a la compresión de los márgenes precio/coste.

Sin embargo, en el proceso de convergencia hay que tener muy en cuenta, que existen factores exógenos a las propias empresas que pueden hacer que mejore o empeore su nivel de competitividad, en una escala mucho mayor que la derivada de las propias actuaciones endógenas.

Podemos poner como ejemplo de estos factores los siguientes:

- La paridad de la moneda, en su relación con otros países.
- Los costes financieros derivados de la fluctuación los tipos de interés.
- Los convenios sectoriales o regionales con los sindicatos.
- La presión fiscal existente en cada país;
- y otros.

La Administración Vasca, consciente de lo que supondría para el tejido industrial vasco la incorporación en el Mercado Europeo, realizó el año 1990 el estudio de la Ventaja Competitiva de Euskadi, en el que se analizaban diferentes escenarios de posible progreso para cada Sector, partiendo de la realidad existente en el País en aquel momento y con un horizonte temporal de diez años.

Derivado de ello, al comienzo de la legislatura el año 1991, se acuerda un programa de Gobierno que señala textualmente como uno de sus objetivos el siguiente:

«Modernizar la economía vasca ante la realización del Mercado Interior, a partir de una sólida política industrial potenciada en un amplio proceso de mejora de su competitividad, reorientando e integrando en un todo las políticas...»

Para ello se diseñó el Marco General de Actuación en Política Industrial, que posteriormente fue actualizado el año 1996, y que cubre el horizonte temporal de 10 años, con el cual, y trabajando conjuntamente con la industria se ha logrado modificar en estos años el mapa industrial de este País.

Se ha pasado de una situación muy delicada y de crisis, a otra muy diferente en la cual el tejido industrial vasco es competitivo, y se encuentra inmerso en un proceso de internacionalización cada vez más acelerado, liderado por un potencial humano preparado para afrontar los retos que se le presenten.

Específicamente las actuaciones desarrolladas en su momento, son:

- Planes de Reconversión.
- Planes de reindustrialización basados en nuevos sectores.
- Dinamización de la innovación y la transferencia tecnológica, con el impulso decidido a la investigación y desarrollo, potenciando la mayor red de centros tecnológicos del sur de Europa, que posibiliten la realización de importantes inversiones en este campo, hasta alcanzar un valor superior en un 50% a la media estatal.
- Concienciación a las empresas y a la sociedad en la importancia básica del referente Calidad, habiendo llegado actualmente a unos niveles de certificación ISO 9000 similar a los países líderes europeos, con un peso tres veces superior a la media del estado, siendo vasca la primera PYME premio Europeo de Calidad.
- Impulso de las fusiones, agrupaciones, alianzas estratégicas, como factor clave de éxito en la competitividad en un mercado abierto, con experiencias de éxito en el sector de Maquinas Herramienta, Tubos sin Soldadura, Herramientas de Corte, Forja por Estampación en caliente, etc.
- Introducción de nuevos modelos de gestión y de relación en las empresas, con la dinamización de actuaciones específicas.
- Motivación mediante políticas activas la inversión, que suponen durante los últimos seis años ayudas públicas de todos tipo para proyectos industriales en la CAPV, con inversiones de más de 600.000 millones de peseta y la generación de más de 15.000 empleos.
- Potenciación y actualización de la formación a todos los niveles;
- etc.

Pero todo ello tendría un insuficiente reflejo en el tejido social, si no se hubiese producido el necesario el esfuerzo coordinado de todos los agentes involucrados en el proceso, y no solo por medio de la aplicación de recursos económicos extraordinarios, tanto del sector público como del sector privado, sino que ha sido determinante la cooperación de los agentes sociales y la sociedad en general en este desarrollo.

Por otra parte, el modelo con el que se ha producido la incorporación del Estado en la Unión Europea, ha dado lugar a que la evolución del empleo en el País Vasco en estos años de incorporación plena en Europa haya sido errática. Hay que tener en cuenta que se partía de un proceso de negociación en el que se había supeditado la eliminación de barreras arancelarias en algunos sectores, a ventajas que se obtenían en las exportaciones en otros. Ello dio lugar a que muchas empresas que habían trabaja-

do mayoritariamente para el mercado estatal, perdiesen cuotas importantes de mercado y márgenes de beneficios en detrimento de empresas de otros países.

Derivado de ello se cerraron muchas empresas, y otras tuvieron que proceder a reconversiones muy importantes. En sectores de los denominados maduros, como bienes de equipo, siderurgia y astilleros, se realizó una especialización, y un cambio de modelo de gestión. Fueron años muy duros en los que el País Vasco perdió en zonas como el área del Bilbao Metropolitano, muchas de sus empresas emblemáticas, así como un gran número de trabajadores tuvieron que dejar sus puestos de trabajo.

Sin embargo, y derivado del trabajo coordinado de todos, a partir del año 1994 se empiezan a notar que los esfuerzos dan como resultado una diversificación empresarial hacia nuevos sectores, como el Aeronáutico, Telecomunicaciones, Medioambiente, que en los próximos años generarán una importante cantidad de empleos.

Durante los años 1994 a 1997, se consolida el proceso, con cerca de 45.000 parados menos entre los años 94 a 96 (s/datos INEM), y siendo este último año en el que el crecimiento del empleo ha sido más notable con un crecimiento de 26.900 nuevos empleos, de los cuales 8.000 corresponden a la industria.

LA INDUSTRIA VASCA EN LA COYUNTURA EUROPEA

Pero esto ya es pasado y es ahora a partir de 1998, con la consolidación de la Unión Europea en su máxima expresión económica, moneda única, banco central europeo, confluencia de tipos de interés, etc. cuando la industria vasca se va a enfrentar a una gran oportunidad y también a un nuevo reto.

Los factores exógenos que anteriormente citábamos van a verse restringidos en su flexibilidad y, por ejemplo no va a ser posible proceder a devaluaciones de moneda que incrementen la competitividad de las empresas.

Asimismo, la elevación de las tasas de inflación en un País, puede hacer variar los tipos de interés, en detrimento de los costes financieros de las empresas, así como producir una reducción del consumo interno, que originará efectos en cadena.

Por otra parte, la elevación de los costes laborales no soportada, por incrementos de productividad puede disminuir la competitividad de una empresa.

Actualmente, tenemos el reflejo de la situación de países como Alemania y Francia que están viendo incrementarse notablemente su desempleo hasta llegar a cifras

record desconocidas por esos países hasta el momento desde la segunda guerra mundial y, por suerte para nosotros, parte de esos empleos vienen al País Vasco.

Pero no nos olvidemos que nadie nos va a regalar nada y que esta tendencia puede cambiar si no somos competitivos.

Además no hay que olvidar que pese a estar en un mercado más protegido de tensiones financieras, y con una moneda más fuerte, vamos a encontrarnos con presiones muy importantes sobre las empresas europeas y su nivel de empleo, ya que derivado de la crisis asiática, países que ya anteriormente eran competitivos, y que exportaban a Europa multitud de productos, ahora han mejorado notablemente su competitividad por el efecto de la devaluación de su moneda.

Estos países asiáticos se encuentran con un mercado interior hundido en el que no pueden vender sus productos, por lo que para mantener activas sus plantas productivas van a tratar de introducir sus productos en Estados Unidos de América y en Europa.

Para ello, en función del tipo de productos y de la situación de las empresas, utilizarán dos líneas de actuación. Una será la reducción del precio del producto, y la otra incorporar nuevas prestaciones a los mismos a igual precio.

Existen sectores como el de maquina herramienta y el de automoción, en los que este efecto se va a apreciar directamente, tanto en las ventas de productos de consumo o maquinaria y equipamientos en los mercados occidentales, como indirectamente en la incorporación de partes o conjuntos de maquinas o automóviles provenientes de países asiáticos, a través de sus plantas europeas, en detrimento de proveedores europeos.

Esto va a suponer una mayor competencia en el mercado europeo, que además se encuentra con unos niveles de desempleo desconocidos desde hace muchos años.

Sin embargo, a nuestro entender, y los datos que estamos manejando así lo demuestran, las empresas vascas en este proceso competitivo, se encuentran en una situación aceptable, puesto que han tenido que sufrir recientemente un importante proceso de adecuación, que ha dado lugar a que en general haya mejorado de manera significativa la gestión empresarial, creando estructuras flexibles, con productos competitivos capaces de adaptarse al mercado, y que están procediendo a realizar implantaciones cercanas al cliente tanto en Europa como en otros países del continente americano.

Una prueba inequívoca de ello es el comportamiento exportador de la industria vasca en los últimos años, que si se tienen en cuenta solamente los productos no ener-

géticos, se encuentra en una tasa de cobertura del 170%, mejorando en más de 30 puntos porcentuales sobre el año anterior.

El sector industrial vasco en la coyuntura europea

Para el análisis de los escenarios de futuro, partimos del criterio expuesto en el Marco General de Actuación en Política Industrial, que en una economía de mercado como la actual, solamente tiene sentido la actuación directa del sector público en la industria, en aquellos sectores de carácter estratégico, y con un carácter temporal que tiene su límite en el momento que el sector privado desarrolla dicha actividad eficientemente, por lo que en desarrollo posterior solamente me ceñiré a las actuaciones en el sector privado.

Para mantener la competitividad, es imprescindible seguir avanzando, no solo en cuanto a la mejora de la gestión y la productividad, sino también en la innovación y la aplicación de la investigación en nuevas tecnologías que permitan avances significativos en nuestros productos.

Las administraciones deben seguir cooperando para que las empresas encuentren el mejor entorno en el que desarrollar su actividad en libre competencia.

Las estimaciones de crecimiento del empleo para este año 1998 son optimistas puesto que se prevén crecimientos por encima del 4% del PIB, y de más de 20.000 empleos.

Todo ello teniendo en cuenta las estimaciones de incorporación del Estado en la moneda única con una paridad similar a la actual con el Marco Alemán, y con una reducción de los tipos de interés hasta cifras cercanas a las de dicho país, que va a suponer una mejora en la competitividad de las empresas vascas por la vía de unos menores costes financieros, e incrementos de costes laborales reducidos derivados de la baja tasa de inflación.

Desde una perspectiva de País, hay que tener en cuenta que pese a ser la Comunidad Autónoma un territorio pequeño, y con unas condiciones de entorno similares, se dan circunstancias muy diferentes, según analicemos sectores y comarcas, mostrándose unos muy pujantes y con crecimientos espectaculares, siendo sin embargo en otros la incidencia del desarrollo menor.

Se encuentran aún sectores con empresas que necesitan un ajuste, así como otros se encuentran en procesos de consolidación de alianzas estratégicas y además hay empresas que están procediendo a privatizarse.

Por otra parte, hay un factor que afecta a la mayoría de los sectores y que se deriva de la necesaria estabilidad en el empleo de los trabajadores, puesto que éste es un

factor clave de éxito para la competitividad de las empresas. Para ello habrá que buscar fórmulas que primando dicha estabilidad, permitan a su vez a la empresa una flexibilidad del tiempo de trabajo sobre cómputos de jornada anual, y con la garantía para el trabajador de unos mínimos que hagan atractivo dicho empleo estable.

Para ello es necesario profundizar en la búsqueda de fórmulas alternativas desde una nueva perspectiva de las relaciones laborales, con un objetivo definido de crear empleo digno y estable, permitiendo a su vez a la empresa la cobertura de sus necesidades, en términos de productividad, calidad y variabilidad de la demanda.

Existen ya en el País Vasco empresas que están aplicando nuevas fórmulas, que les permiten incrementar el empleo estable, posibilitando de esta manera la formación e involucración de sus empleados.

Quisiera contarles una anécdota que en la entrega de un premio a una persona de más de 70 años me llamó la atención, y en la que el galardonado dijo una frase que me pareció muy acertada, y que quiero repetírsela a Vds. «Una empresa si quiere pagar elevados salarios tendrá que hacer productos de mucho valor añadido, o tener una productividad muy alta al realizar productos de bajo valor añadido».

Con ello quería indicar que es necesario un compromiso entre los incrementos de salarios y los de productividad, puesto que no se pueden incorporar mayores costes en cada uno de los factores que componen un producto que los que tiene la competencia y el crecimiento de uno de ellos va en detrimento de otro. Pero yo añadiría desde mi perspectiva, que además se pueden buscar otros factores como el de escala que hagan que para competir esa empresa crezca, no limitándose a los mercados actuales en los que cada vez la competencia será más dura.

La empresa vasca deberá incrementar su internacionalización y abarcar cada vez mayores áreas de mercado, bien individualmente o por medio de alianzas estratégicas con otras empresas u organizaciones, lo que posibilitará su crecimiento y la generación de nuevos puestos de trabajo.

A futuro y por los datos que obran en nuestro poder, la creación de empleo en el sector industrial en Euskadi, tiene dos componentes diferenciadas.

La primera es la que se deriva de la actividad económica de los países en los que actúan las empresas vascas, tanto en la CAPV como en el exterior, que si es favorable da lugar a la ampliación de las empresas existentes y a la ubicación de nuevas empresas en dichos países. En este caso el empleo se produce en los sectores de maquinaria, equipamientos y bienes de equipo, y tiene el impacto que corresponde a la inversión generada en nuevos proyectos y durante el tiempo de realización de los mismos. En lo referente a nuestro ámbito más cercano, supone también la generación de empleo en la construcción.

Derivado del escenario económico previsible en dichos países para los próximos años y de la demostrada competitividad de los sectores anteriormente citados, se puede decir que en ellos no solo se va a mantener el empleo, sino que se va a generar empleo neto.

Prueba de ello, y en nuestro ámbito más cercano, son los proyectos de nuevas inversiones, en gestación actualmente, previstos realizar en Euskadi, y que supondrán previsiblemente en la fase de construcción durante los próximos años la ocupación de más de 5.000 trabajadores en dichos proyectos.

También es necesario constatar el excelente comportamiento que sectores como el Maquinas herramienta con previsiones de crecimiento por encima del 6%.

Otro sector básico en la Comunidad Autónoma, como el de bienes de equipo tiene previsiones de crecimiento importantes para los próximos años.

Similares planteamientos se dan en el sector de electrónica, y en otros.

La segunda es la propia de la fabricación de productos de los denominados de consumo, y que se producen a lo largo de los años en la actividad productiva propia de la empresa.

En este apartado se encuentran la mayoría de las empresas vascas, como los de automoción, electrodomésticos, siderurgia, acero de valor añadido, papel, electrónica y telecomunicaciones, cemento, etc.

La estimación que manejamos y dado el mix de mercados a los que se dirigen nuestra empresas y las previsiones de actividad económica en los mismos, podemos suponer que en los próximos años se van a incrementar las unidades producidas por las empresas de estos sectores.

En la siderurgia se han anunciado ya inversiones en la Acería Compacta que van a duplicar su producción en el medio plazo, así como nuevas inversiones aguas arriba Planta de Prereducidos, y aguas abajo en un decapado. En la planta de Aceralia de Etxebarri, se han anunciado inversiones en un nuevo tren Temper para la producción de hojalata.

El sector de automoción está demostrando una pujanza y un crecimiento continuo, y está ya inmerso en contratos a largo plazo con los grandes ensambladores a nivel mundial.

El sector aeronáutico está inmerso en un proceso de desarrollo espectacular dado que los proyectos en que interviene son a largo plazo, que tienen previsiones que cubren holgadamente la actividad de los próximos años.

En el sector de electrodomésticos, la producción de Daewoo, va a suponer una mejora en cuanto a competencia entre fabricantes, y una mejora del factor escala entre proveedores. Pero además va a incrementar la cuota de mercado global de la CAPV, puesto que parte de esa producción irá a países exteriores a la Unión Europea.

Ello no quiere decir que se vaya a generar significativamente nuevo empleo, puesto que los necesarios incrementos de productividad ajustarán a la baja el empleo necesario para dicho incremento de producción.

Pero también hay que indicar que los avances que se produzcan en cuanto a flexibilidad y previsible reducción del tiempo de trabajo real por empleo, darán lugar a nuevos empleos.

Sin embargo tenemos que ser realistas, ya que el sector industrial previsiblemente no podrá reducir el desempleo a medio plazo a cotas por debajo del 10%. Para ello serán necesarias actuaciones complementarias en otros sectores, derivado de las necesidades de una sociedad más avanzada y con mayores demandas de servicios.

Es conveniente continuar con una política activa de promoción desde una actuación integral e interinstitucional, que no solo abarque la promoción industrial, sino también actuaciones en otros campos, que posibiliten un mayor equilibrio geográfico en el crecimiento del empleo.

Como ejemplo de la situación actual, se puede indicar la existencia de diferencias de más del 10% en las tasas de paro entre comarcas, estando unas de otras a menos de 50 km., derivado muchas veces de la dificultad de movilidad geográfica de los trabajadores, bien sea por el coste de los transportes, o de los precios de la vivienda, o la dificultad de encontrar pisos de alquiler.

Si a ello le unimos la precariedad en el empleo, que imposibilita la toma de decisiones de tipo familiar que tengan repercusiones en el medio plazo, se están posibilitando las condiciones para que se puedan producir los desequilibrios tan importantes en el propio País Vasco.

Otro factor de desequilibrio se debe a la elevada demanda no cubierta suficientemente en zonas muy determinadas de gran número de profesionales de gran especialización, como pueden ser soldadores homologados.

Por eso es necesario hacer un esfuerzo de solidaridad, para evitar que se conforme en Euskadi una sociedad dual en lo económico, en la que un lado se encuentren las familias con uno o más salarios seguros y por el otro existan familias sin la posibilidad de un salario estable en el medio plazo.

A pesar de todo tenemos que ser optimistas puesto que tenemos un tejido industrial, en general, competitivo y a lo largo de los próximos años, se van a producir derivado de nuestra incorporación a la denominada sociedad de la información cambios en los sistemas de trabajo, que al principio resultarán imperceptibles, pero que en el medio plazo van a influir de manera creciente en la sociedad.

Esto va a repercutir inicialmente produciendo por una parte la reducción de empleo en oficinas de atención directa al cliente, siendo sustituidos por teleservicios las 24 horas del día, con actuaciones puntuales directas en caso necesario, pero por otra multitud de nuevos servicios que ahora ni se conocen y que son oportunidad para nuevos negocios y nuevos empleos

Ya tenemos ejemplos en la telebanca, en la telegestión integrada de mantenimiento, etc.

Estoy convencido de que el sector industrial vasco tiene un gran futuro en Europa, y que se lo está ganando día a día con su trabajo, y que derivado de esto se va a generar empleo de manera significativa en la CAPV los próximos años, van a surgir grandes oportunidades en el futuro, y tenemos que estar preparados y dispuestos a aprovecharlas, pero conociendo que si no lo hacemos nosotros alguien lo va a hacer y entonces esta oportunidad se convertirá para nosotros en un riesgo.

En resumen y como cierre de mi intervención quisiera remarcar determinados aspectos en forma de sentencias.

- En la perspectiva de la Europa de los próximos años, el tejido industrial vasco en general, es hoy competitivo.
- La competitividad de cada empresa no solo es función de lo que esta haga, sino también de lo que hagan sus competidores.
- La permanencia en el mercado es algo que hay que ganarse cada día y con el esfuerzo de todos.
- Los esfuerzos en innovación, calidad y formación no son gastos sino inversiones a futuro.
- Todos debemos esforzarnos en la búsqueda de soluciones en la creación de nuevos empleos, desde la óptica de mejora de la competitividad de las empresas.
- Nos encontramos en una situación excelente para que la cooperación solidaria de todos, pueda lograr drásticas reducciones en las tasas de paro. En los últimos años hemos conseguido reducirla en 5 puntos.

Desde el Departamento de Industria, Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco, y las Sociedades Públicas, como la SPRI, se esta trabajando en estrecha relación y

colaboración con las empresas y el tejido industrial en general, puesto que entendemos que desde un conocimiento próximo y en tiempo real de sus necesidades, podremos diseñar políticas públicas de apoyo, que en el entorno cambiante y global en que se desarrollan las empresas vascas logre mantener o mejorar su competitividad.

Esto supondrá el mantenimiento del empleo industrial en un primer estadio, y también la creación significativa de nuevo empleo industrial, que traccione del sector servicios.